

## IULITA ILIOPULU Y LA GENERACIÓN DEL '80

Nina Anghelidis

Iulita Iliopulu pertenece a la generación del '80 – los nacidos entre 1956 hasta 1968 – definida por el poeta y crítico Ilias Kefalas, como la generación de la “visión personal”, que ya está presente en la realidad literaria de Grecia con creadores importantes. Entre ellos se destacan Stratís Paschalis, Kostas Ifantís, Charis Vlavianós, Kostís Ghimosulis, Nikos Davetas, Basilis Kalamarás, Vangelis Kassos, María Kuris, Dimitra Pavlaki, quienes viven y escriben en distintas ciudades e islas griegas. Como las anteriores generaciones de poetas, también ésta generación tiene características comunes tales como la introversión, el individualismo y en mayor grado el narcisismo. A los nuevos poetas nada les atrae como para que se atrevan a iniciar una fuga desde su pequeño mundo, e interesarse en algo distinto, una visión más colectiva. Un ejemplo claro es el de Alexis Stamatis quien escribe: “soy eso que digo/me veo en ustedes, en ti/soy cerrado como ostra y abierto como el mar/soy alguien que siempre se mueve y siempre permanece inmóvil/silenciosamente me realizo dentro de mi historia”. Todos estos poetas han crecido en una sociedad sorprendida por un horizonte político confuso, en una época inestable, en un país en el cual las costumbres consumistas conquistaron ya todas las clases sociales. Y en ésta época de tecnocracia y de tendencia a la globalización, es natural que el poeta oponga a todo eso únicamente su visión personal.

“De todos los integrantes de la generación del '80 Iliopulu representa una de las voces más maduras y refinadas y a pesar de su juventud, no es difícil predecir, que su obra está predestinada a escribir una página importante en la lírica de su país” dijo su traductor al italiano Massimo Cazzulo, (Revista Poesía, Año XI No. 117, Milano, Mayo 1998)

La escritora Iulita Iliopulu nos brinda una poesía sugerente, sensual, enigmática, tierna, repleta de metáforas, con un lenguaje cuidadosamente elegido, donde emplea frecuentemente palabras del idioma griego puro (*katharevusa*).

I.Iliopulu nació en Atenas, estudió Filología Bizantina y Neohelénica, en la Universidad de Atenas y Actuación en la Escuela de Teatro del Conservatorio de Atenas. Además de su obra poética, ha traducido de P.B. Shelley “Defensa de la Poesía”, escribe ensayos sobre poesía y cuida ediciones de libros; recientemente se publicó, por la conocida editorial “Ikaros” de Atenas, una obra que ella ideó, “A favor del Juego” (Χάριν Παιδιάς), donde ha reunido textos –bellamente ilustrados- de conocidos escritores, poetas, pintores y músicos (Kikí Dimulá, Dimitris Kalokyris, Alekos Fasianós, Mikis Theodorakis, Giorgos Kurupós, entre otros) quienes describen juguetes, o juegos de su propia infancia.

En el año 1987 circuló el primer libro de poesía de Iliopulu “Buenos Años, Marcos” (Καλούς Ενιαυτούς Μάρκο), Ypsilon-Biblia, Atenas, cuyo título alude a uno de los antiguos y más conocidos cantos – *chelidónisma*- entonados por los niños para esperar la primavera, dando la bienvenida a las golondrinas (*chelidón*-golondrina). Su segunda entrega poética ha sido “*Dígama*” (Δίγαμμα), Ypsilon-Biblia, Atenas en 1992, utilizando como título la sexta letra del primitivo alfabeto griego en forma de F, en desuso en la actualidad; pero también la palabra es un símbolo de dualidad: día-noche, alegría-tristeza, luz-oscuridad, etc. El conocido crítico Andreas Belezinis, al presentar estas dos obras de la poeta en el XIII Festival de Poesía”, en la ciudad de Patras (Grecia), en 1993, había manifestado: “la poesía de Iliopulu nos llama una y otra vez para aprender de nuevo los nombres de flores, de lugares, de caracolas, recordándonos que los paraísos poéticos son principalmente – diría exclusivamente - lingüísticos. En 2000 se publicó su cuarta obra poética “Del uno al dos” (Από το ένα στο δύο), Ypsilon-Biblia, Atenas que ha recogido críticas muy favorables. Uno de los críticos más respetados de la actualidad, Kostas Papageorgiu (Primer Premio Nacional de Poesía 2001) comentó de esa obra, en el suplemento literario del diario “*Eleftherotipia*”: “y lentamente, algo como un velo de la lengua, una tela transparente cubre todo, para que reflexiones, sentimientos, recuerdos, hechos y situaciones tengan una apariencia casi inmóvil, mirando hacia el interior con obstinación, con la intención de conservar su contenido, protegerlo del sentimiento de melancolía que desde el principio se mece, se mueve imperceptiblemente, de una manera suave, pero al mismo tiempo decisiva, escondiendo sus motivos más profundos y simultáneamente exponiéndolos al juego e la poesía”.

\* \* \*

Su tercera colección, de donde han sido elegidos los seis poemas que presentamos aquí<sup>1</sup>, es “Votos por Odiseo” (Ευχήν Οδυσσεύει) - también de la misma editorial Ypsilon-Biblia, Atenas 1997. El título está inspirado en un epígrafe, del museo de la isla de Ítaca, dedicado a Odiseo de Homero; sin embargo en este caso es el homenaje emocionante de la poeta a Odysseas Elytis, con quien ha vivido durante los últimos quince años y quien murió en marzo del 1996, dejando su obra y los recuerdos compartidos para acompañarla.

A través de la lectura de los libros de Iliopulu podemos decir que se trata de una poeta excepcional, con alto vuelo poético y profundo conocimiento de la lengua griega, cualidad que no es muy frecuente: resultado tanto de sus estudios de filología bizantina y neohelénica, como de su aprendizaje al lado del poeta cuya obra, de algún modo, ha marcado su escritura (referencias a colores: azul, anaranjado, violáceo, glauco; flores: manzanillas, anémonas, jacintos, amapolas; palabras: abismo, barriletes, cabras, rocas, pelusa, desconocido, etc).

En el diario vespertino “*La Nea*” en Atenas del 1-7-1993 la poeta – que no concede entrevistas fácilmente – a la pregunta de la periodista Mikela Chartulari: “¿Qué quisiera ser, si no fuera poeta?” Contestó con una frase que describe su carácter sensitivo y su espíritu creativo: “tejedora de canastos o alfarero en el Bizancio”. En esa misma entrevista la poeta dice con claridad lo que piensa del idioma griego: “tengo fe en la fuerza todopoderosa de la lengua”; ella lo demuestra a través de sus versos, de su obra.

Mediante su poesía Iliopulu confirma el vigor expresivo del idioma griego y su permanente renovación que afortunadamente siempre nos sorprende.

Atenas, Febrero de 2002.

---

<sup>1</sup> Los seis poemas de Iulita Iliopulu de su obra *Votos por Odiseo* que acompañan la nota han sido traducidos del griego por Nina Anghelidis, con la colaboración de la poetisa argentina Paulina Vinderman.

## SILENCIO

Fuertes voces de los aguaceros del verano  
Silencio. En una casa perforada  
Una Corina<sup>2</sup> siempre deja suelto su cabello  
Observándote  
Niño  
En la arcilla grabando letras  
De los cielos  
Pequeñas anfibia plantas de tu sueño  
Con branquias y ojos sorprenden a la  
Oscuridad. Grieta. En las paredes continúa  
De uno al otro cuerpo - muchos años - el amor  
Y sangran los silbadores reptiles de las sílabas  
Para que no se forme ni una palabra  
Ni una sola.

## MICROARTESANIA

Blanco lienzo tendido  
Y plantas y un pájaro y migajas  
Nosotros dos abrazados antes del alba  
En todas partes pequeñas siembras de música  
Los siglos  
Y desde lo alto el barco rojo  
Cargado como si fueran muchas armónicas  
Las palabras de julio  
Nosotros somos Griegos de Asia mi amor  
Estamos solos

en las aguas profundas de la verbena y lo  
Insondable de los buzos de perlas y de amores

las pequeñas sílabas.

---

<sup>2</sup> Poetisa griega de fines del siglo VI a.C. Nació en Tebas o en Tanagra, consejera de Píndaro, a  
quién disputó premios en varios concursos.

## EL JARDIN DE LATANI<sup>3</sup>

Silencioso es Dios y de una caracola ancestral sopla de noche  
En lo glauco del abismo abriendo la fuente del mar  
Con un minúsculo cuchillo anémonas y cipreses y otros  
Pasajes somníferos del dolor tallan  
Los antiguos pero aún ahora refugiados. De las salobres  
aguas  
La sien golpea el futuro y gime  
El jardín de las noches el jardín escarlata de Latani  
Un solo árbol grande une su cuerpo con el cielo  
Y fragmentos de besos que permanecieron  
Jacintos escondidos bajo la axila con las mordeduras  
del pequeño perro  
Precoces pero dulcísimos higos después de un violento  
aguacero  
Se pegan a los sueños.

## EN LAS MINAS DE LA PIEDRA

Cargas arrastran e ignorantes con un delicado recuerdo del cielo  
En los ojos. Trogloditas de una vida como calabaza  
Donde aumentan los números y disminuye sin cesar  
El tiempo como un baldecito en una playa inmensa  
En las casas ancladas y lechos intactos  
Sueños secretos ven  
Que ya llegó otra vez la mañana que llegó el verano  
Que hay perfume de salvia y giró la llave  
Sin embargo nadie dijo nada nadie conoce  
Cuántos nacieron ayer y cuántos desaparecieron anónimos  
Semejantes a insectos pardos en las minas de la piedra.

---

<sup>3</sup> Nombre inventado por la poetisa

## DEL AGOSTO

¿Aguaceros?  
De la nívea luna un poco antes  
Que se desvanezca. Con qué con qué con nada  
Se nutre la vida como una cigarra  
De agosto pequeña y transparente  
Mástil con miles y miles de nudos  
Del mar. Aquí  
Las piedras solitarias los promontorios  
Aquellas casas que perdieron  
Su sentido oculto  
Todo el bosque en un tronco largo  
Y las vocales en tu nombre  
Todo. ¿Quién arrojó el barco  
Al mar de papel?  
¿Qué palabras verdes limones?  
¿Qué palabras de pájaros alas?  
Te muerdes y sangran mis labios  
Pero qué pero qué con nada  
No he aprendido.

Haz una caricia al viento, dile, que galope  
Y me desnudo.

## SÁNDALO DE LA NOCHE

Silba  
la noche y son dobles  
Los ídolos afuera y adentro  
Poco antes que caigan salvos  
En las aguas de los jazmines  
Antiguos remedios para el insomnio  
Cuentan los pájaros hasta que  
El sueño cierre pesadamente  
Su hebilla puerta. Un jardín  
Con herbáceos inhallables en los diccionarios

Y piedras abandonadas del mar  
Dos cabritos trazan el cielo  
Como un pequeño limón  
Verde que perfuma y  
Blanquea con un hálito la tierra  
Gato que se acomoda  
En un prolongado bostezo  
Pasan ejércitos y potencias  
Los iris salvajes y las amazonas  
Cintos finos sedosos ajustan  
El antes y el después de los sueños.

Despierto  
Con el sándalo de la noche esparcido sobre mis pies  
Amastris<sup>4</sup> amante del rey, y sola.

---

<sup>4</sup> Amastris. Hija de Oxiatrou, hermano de Darío III; se casó sucesivamente con el general de Alejandro Magno Crateros, con el tirano en Iraklias, en Pontos, Dionison y con el rey de Tracia Lisimachos. Fundó hacia 300 a.C. la ciudad Paflagonias del Mar Negro.